

PROPRIO DE LA MISA

VIERNES DE LA IV SEMANA DE CUARESMA

Ps. 18: 15,2

MEDITATIO cordis mei in conspectu tuo semper: Dómine, adiutor meus, et redemptor meus. Ps 18: 2. Coeli enarrant glóriam Dei: et ópera mánuum eius annúntiat firmaméntum. *Ÿ*. Glória Patri.

DEUS, qui ineffábilibus mundum rénovas sacraméntis: præsta, quæsumus; ut Ecclésia tua et ætérnis proficiat institútis, et temporálibus non destituátur auxiliis. Per Dominum.

III Reg. 17: 17-24

IN diébus illis: Aegrotávit filius mulieris matrisfámilias, et erat languor fortíssimus, ita ut non remaneret in eo hálitus. Dixit ergo ad Elíam: Quid mihi et tibi, vir Dei? Ingressus es ad me, ut rememorarentur iniquitátes meæ, et interfíceres filium meum? Et ait ad eam Elías: Da mihi filium tuum. Tulítque eum de sinu eius, et portávit in cenáculum, ubi ipse manébat, et pósuit super léctulum suum, et clamávit ad Dóminum, et dixit: Dómine, Deus meus, étiam ne víduam, apud quam ego utcúmque sustentor, afflixísti, ut interfíceres filium eius? Et expándit se, atque mensus est super púerum tribus vícibus, et clamávit ad Dóminum, et ait:

INTROITO

Los pensamientos de mi corazón están siempre delante de ti, Señor mío y redentor mío. Salmo. Los cielos publicaran la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la grandeza de las obras de sus manos. *Ÿ*. Gloria al Padre.

COLECTA

¡Oh Dios!, que renuevas el mundo con inefables sacramentos, te rogamos concedas a tu Iglesia que no solamente prospere en sus eternas instituciones, mas también goce siempre de los auxilios temporales. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA

En aquellos días: Sucedió después que enfermó el hijo de aquella mujer dueña de la casa, y la enfermedad era mortal, de suerte que quedó sin respiración alguna. Por lo cual dijo a Elías: ¿Qué te he hecho yo, oh varón de Dios? ¿Has entrado en mi casa para renovar la memoria de mis pecados, y en castigo de ellos hacer morir a mi hijo. Le respondió Elías: Dame tu hijo. Y tomándole de su regazo, lo llevó al aposento de arriba, donde estaba hospedado, y lo puso sobre su cama. Y clamó al Señor diciendo: ¡Oh Señor Dios mío!, ¿aun a esta viuda, que me sustenta del modo que puede, la has afligido, quitando la vida a su hijo? Después de esto se tendió, y se encogió

Dómine, Deus meus, revertátur, óbsecro, ánima púeri huius in víscera eius. Et exaudivit Dóminus vocem Elíæ: et revérsa est ánima púeri intra eum, et revíxit. Tulítque Elías púerum, et depósuit eum de cenáculo in inferiorem domum, et trádidit matri suæ, et ait illi: En, vivit fílius tuus. Dixítque múlter ad Elíam: Nunc in isto cognóvi, quóniam vir Dei es tu, et verbum Dómini in ore tuo verum est.

Ps. 117: 8-9

BONUM est confidere in Dómino, quam confidere in hómine. *V̄.* Bonum est speráre in Dómino, quam speráre in princípibus.

Ps. 102: 10; 78: 8, 9

DÓMINE, non secúndum peccáta nostra, quæ fécimus nos: neque secúndum iniquitátes nostras retribuas nobis. *Ps. 78: 8-9. V̄.* Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum: cito antícipent nos misericórdiæ tuæ, quia páuperes facti sumus nimis. [*Hic genuflectitur.*] *V̄.* Adiuva nos, Deus, salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, libera nos: et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

Jn 11: 1-45

IN illo témpore: Erat quidam languens Lázarus a Bethánia, de castélllo Maríæ et Marthæ, soróris eius. (María autem erat, quæ unxit Dóminum unguento, et extérsit pedes eius capíllis suis: cuius frater Lázarus infirmabátur.) Misérunt ergo soróres eius ad eum, dicétes: Dómine, ecce, quem amas infirmátur. Audiens autem Iesus, dixit eis: Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro glória Dei, ut glorificétur Fílius Dei per eam. Diligébat autem Iesus Martham et

sobre el niño por tres veces, y clamó al Señor diciendo: ¡Señor Dios mío! Te ruego que vuelvas el alma de este niño a sus entrañas. Oyó el Señor la súplica de Elías, y volvió el alma del niño a entrar en él y resucitó. Entonces Elías tomó el niño y lo bajó de su aposento al cuarto bajo de la casa, y se lo entregó a su madre diciéndole: Aquí tienes vivo a tu hijo. Y dijo la mujer a Elías: Ahora acabo de reconocer en esto que tú eres un varón de Dios, y que verdaderamente la palabra de Dios está en tu boca.

GRADUAL

Mejor es confiar en el Señor, que confiar en el hombre. *V̄.* Mejor es poner la esperanza en el Señor, que ponerla en los príncipes.

TRACTO

Señor, no nos trates según merecen nuestros pecados, ni según nuestras culpas nos castigues. *V̄.* Señor, no te acuerdes de nuestras antiguas maldades: antícipense a favor nuestro cuanto antes tus misericordias; pues nos hallamos reducidos a extrema miseria. (*Aquí se arrodilla.*) *V̄.* Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro: y por la gloria de tu nombre, libranos, Señor, y perdona nuestros pecados, por amor a tu nombre.

EVANGELIO

En aquél tiempo: Estaba enfermo por este tiempo un hombre llamado Lázaro, vecino de Betania, patria de María y de Marta sus hermanas. (Esta María es aquella misma que derramó sobre el Señor el perfume, y le limpió los pies con sus cabellos; de la cual era hermano el Lázaro que estaba enfermo). Las hermanas, pues, enviaron a decirle: Señor, mira que aquel a quien amas está enfermo. Oyendo Jesús el mensaje, les dijo: Esta enfermedad no es mortal, sino que está ordenada para gloria de Dios,

VIDENS Dóminus flentes soróres Lázari ad monuméntum, lacrimátus est coram Iudaeis, et exclamávit: Lázare, veni foras: et pródiit ligátis mámbus et pédibus, qui fúerat quatríduánus mórtuus.

HÆC nos, quaesumus, Dómine, participátio sacraménti: et a propriis réatibus indesinéter expédiat, et ab ómnibus tueátur advérsis. Per Domi-

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.

DA nobis, quaesumus, omnípotens Deus: ut, qui infirmitátis nostræ cóncscii, de tua virtúte confidimus, sub tua semper pietáte gaudeámus. Per Dominum.

COMUNIÓN

Viendo el Señor a las hermanas de Lázaro que lloraban junto al sepulcro, lloro en presencia de los judíos, y exclamo: Lázaro, sal fuera; y salio teniendo atados los pies y las manos, aquel que hacia cuatro días había muerto.

POSCOMUNIÓN

Te suplicamos, Señor, que la participación de este sacramento nos purifique continuamente de nuestros propios delitos y nos defienda de toda adversidad. Por nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Concedenos, te pedimos, oh dios todopoderoso, que quienes persuadidos de nuestra fragilidad recurrimos a tu poder, nos regocijemos siempre con tu asistencia. Por nuestro Señor.

sorórem eius, Mariám, et Lázarum. Ut ergo audivit, quia infirmabátur, tunc quidem mansit in eódem loco duóbus diébus. Déinde post hæc dixit discipulis suis: Eámus in Iudaeam íterum. Dicunt ei discipuli: Rabbi, nunc quærébant te Iudaei lapidáre, et íterum vadis illuc? Respóndit Iesus: Nonne duódecim sunt horæ diéi? Si quis ambuláverit in die, non offéndit, quia lucem huius mundi videt: si autem ambuláverit in nocte, offéndit, quia lux non est in eo. Hæc ait, et post hæc dixit eis: Lázarus, amícus noster, dormit: sed vado, ut a somno éxcitem eum. Dixérunt ergo discipuli eius: Dómine, si dormit, salvus erit. Díxerat autem Iesus de morte eius: illi autem putavérunt, quia de dormitióne somni diceret. Tunc ergo Iesus dixit eis maniféste: Lazarus mórtuus est: et gaúdeo propter vos, ut credátis, quóniam non eram ibi: sed eámus ad eum. Dixit ergo Thomas, qui dicitur Dídymus, ad condiscipulos: Eámus et nos, ut moriámur cum eo. Venit itaque Iesus, et invénit eum quátuor dies iam in monuménto habéntem. (Erat autem Bethánia iuxta Ierosólymam quasi stádiis quíndecim.) Multi autem ex Iudaeis vénerant ad Martham et Mariám, ut consolaréntur eas de fratre suo. Martha ergo, ut audivit quia Iesus venit, occúrrit illi: María autem domi sedébat. Dixit ergo Martha ad Iesum: Dómine, si fuísses hic, frater meus non fuísset mórtuus: sed et nunc scio, quia, quæcúmque popósceris a Deo, dabit tibi Deus. Dicit illi Iesus: Resúrget frater tuus. Dicit ei Martha: Scio, quia resúrget in resurreccióne in novíssimo die. Dixit ei Iesus: Ego sum resurréctio et vita: qui credit in me, etiam si mórtuus fúerit, vivet: et omnis, qui vivit et credit in me, non moriétur in ætérnum. Credis hoc? Ait illi: Utique, Dómine, ego crédidi, quia tu es

con la mira de que por ella el Hijo de Dios sea glorificado. Jesús tenía particular afecto a Marta y a su hermana María y a Lázaro. Cuando oyó que éste estaba enfermo, se quedó aún dos días más en el mismo lugar. Después de pasados estos, dijo a sus discípulos: Vamos otra vez a la Judea. Le dijeron sus discípulos: Maestro, hace poco que los judíos querían apedrearte, y ¿quieres volver allá? Jesús les respondió: Pues, ¿no son doce las horas del día? El que anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; al contrario, quien anda de noche, tropieza, porque no tiene luz. Así dijo, y les añadió después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas yo voy a despertarle del sueño. A lo que dijeron sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Más Jesús había hablado del sueño de la muerte; y ellos pensaban que hablaba del sueño natural. Entonces les dijo Jesús claramente: Lázaro ha muerto; y me alegro por vosotros de no haberme hallado allí, a fin de que creáis. Pero vamos a él. Entonces Tomás, por otro nombre Dídimo, dijo a sus condiscipulos: Vamos también nosotros, y muramos con él. Llegó, pues, Jesús y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba sepultado. (Distaba Betania de Jerusalén como unos quince estadios). Y habían ido muchos de los judíos a consolar a Marta y a María por la muerte de su hermano. Marta, luego que oyó que Jesús venía, le salió a recibir; y María se quedó en casa. Dijo, pues, Marta a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, no hubiera muerto mi hermano. Aunque estoy persuadida de que ahora mismo te concederá Dios cualquiera cosa que le pidieres. Le dijo Jesús: Tu hermano resucitará. Le respondió Marta: Bien sé que resucitará en la resurrección universal, que será el último día. Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida: Quien cree en mí,

Christus, Fílius Dei vivi, qui in hunc mundum venísti. Et cum hæc dixisset, ábiit et vocávit Mariám, sorórem suam, siléntio, dicens: Magíster adest, et vocat te. Illa ut audívit, surgit cito, et venit ad eum: nondum enim vénerat Iesus in castéllum; sed erat adhuc in illo loco, ubi occurrerat ei Martha. Iudæi ergo, qui erant cum ea in domo et consolabántur eam, cum vidíssent Mariám, quia cito sur-réxit et éxiit, secúti sunt eam, dicétes: Quia vadit ad monumentum, ut ploret ibi. María ergo, cum veníisset, ubi erat Iesus, videns eum, cécidit ad pedes eius, et dicit ei: Dómine, si fuisses hic, non esset mórtuus frater meus. Iesus ergo, ut vidit eam plorántem, et Iudæos, qui vénerant cum ea, plorántes, infrémuit spírítu, et turbávit seípsum, et dixit: Ubi posuístis eum? Dicunt ei: Dómine, veni et vide. Et lacrimátus est Iesus. Dixérunt ergo Iudæi: Ecce, quómodo amábat eum. Quidam autem ex ípsis dixérunt: Non póterat hic, qui apéruit óculos cæci nati, facere, ut hic non morerétur? Iesus ergo rursum fremens in semetípso, venit, ad monuméntum. Erat autem spelúnca, et lapis superpósitus erat ei. Ait Iesus: Tóllite lápidem. Dicit ei Martha, soror eius, qui mórtuus fuerat: Dómine, iam fetet, quatrídúanus est enim. Dicit ei Iesus: Nonne dixi tibi, quóniam, si credideris, vidébis glóriam Dei? Tulérunt ergo lápidem: Iesus autem, elevátis sursum óculis, dixit: Pater, grátias ago tibi, quóniam audísti me. Ego autem sciébam, quia semper me audis, sed propter pópulum, qui circúmstat, dixi: ut credant, quia tu me misisti. Hæc cum dixisset, voce magna clamávit: Lázare, veni foras. Et statim pródiit, qui fúerat mórtuus, ligátus pedes et manus

aunque hubiere muerto, vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí no morirá para siempre; ¿crees tú esto? Le respondió: ¡Oh Señor!, sí que lo creo, y que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que has venido a este mundo. Dicho esto, se fue, y llamó secretamente a María, su hermana, diciéndole: Está aquí el Maestro y te llama. Apenas ella oyó esto, se levantó apresuradamente, y fue a encontrarle. Porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que aún estaba en aquel mismo sitio en que Marta le había salido a recibir. Por eso los judíos que estaban con María, en la casa, y la consolaban, viéndola levantarse de repente, y salir fuera, la siguieron diciendo: Esta va sin duda al sepulcro para llorar allí. María, pues, habiendo llegado a donde estaba Jesús, viéndole, se postró a sus pies, y le dijo: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano. Jesús al verla llorar, y llorar también los judíos que habían venido con ella, se estremeció en su alma, y se conturbó a sí mismo, y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Ven, Señor, le dijeron, y lo verás. Entonces a Jesús se le arrasaron los ojos en lágrimas. En vista de lo cual dijeron los judíos: Mirad cómo le amaba. Mas algunos de ellos dijeron: Pues éste, que abrió los ojos a un ciego de nacimiento, ¿no podía hacer que Lázaro no muriese? Finalmente, prorrumpiendo Jesús en nuevos sollozos, vino al sepulcro, que era una gruta cerrada con una gran piedra. Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, hermana del difunto, le respondió: Señor, mira que ya hiede, pues hace ya cuatro días que está ahí. Le dijo Jesús: ¿No te he dicho que si creyeres, verás la gloria de Dios? Quitaron, pues, la piedra; y Jesús levantando los ojos al cielo, dijo: ¡Oh Padre!, gracias te doy porque me has oído: bien es verdad

ínstitis, et fácies illíus sudário erat ligáta. Dixit eis Iesus: Sólvite eum, et sínite abíre. Multí ergo ex Iudæis, qui vénerant ad Mariám et Martham, et viderant quæ fecit Iesus, credidérunt in eum.

Ps. 17: 28, 32

PÓPULUM húmitem salvum fácies, Dómine, et óculos superbórum humiliábis: quóniam quis Deus præter te, Dómine?

MÚNERA nos, Dómine, quaesumus, obláta purificent: et te nobis iugiter fáciat esse placátum. Per Dominum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubique grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Qui corporáli jejúnio vítia cóprimis, mentem élevas, virtútem largiris, et præmia: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælórúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítte júbeas, deprecámur, súplici confessióne dicétes:

que yo sabía que siempre me oyes; mas lo he dicho por este pueblo que está alrededor de mí, con el fin de que crean que tú eres el que me has enviado. Dicho esto, gritó con voz muy alta y sonora: Lázaro, sal afuera. Y al instante el que había muerto salió fuera, ligado de pies y manos con fajas y tapado el rostro con un sudario. Les dijo Jesús: Desatadle, y dejadle ir. Con eso muchos de los judíos que habían venido a visitar a María y a Marta, y vieron lo que Jesús hizo, creyeron en él.

OFERTORIO

Tu Señor, salvaras al pueblo humilde, y humillaras los ojos altaneros; porque ¿Qué Dios hay fuera del Señor?

SECRETA

Te rogamos, Señor, que nos purifiquen los dones ofrecidos y hagan que tu estés siempre propicio con nosotros. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE CUARESMA

In verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Señor, por quien alaban los Angeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual jubilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos, con humilde confesion: